

Otros aspectos relevantes del proceso enseñanza – aprendizaje
La vinculación del profesionista en el mercado laboral

Antecedentes.

Uno de los valores más importantes que condujeron a la creación en 1929 del Departamento de Economía, como anexo primero de la Escuela de Jurisprudencia de la Universidad Nacional y luego como la Escuela Nacional de Economía y posteriormente Facultad hacia la década de los años setenta del siglo XX, fue la de, en palabras del maestro Narciso Bassols *“abandonar la clásica profesión de abogado, para empezar un estudio organizado, coherente, de nuestra economía nacional”*¹ y continúa, porque *“la universidad no podría permanecer indiferente dejando a una generación tras otra en la ignorancia de los procesos y las leyes de la economía de la sociedad”*, ambos y otros principios los cuales igualmente continúan vigentes hasta nuestros días, sin olvidar, por supuesto, la lucha incansable de nuestros egresados por establecer condiciones económicas de igualdad y con un enfoque crítico hacia todas las teorías de la historia del pensamiento económico.

En el análisis de los diferentes planes de estudio con los cuales ha contado nuestra Facultad, nuestros estudiantes han cursado materias tales como Teoría Económica, Síntesis del Derecho, Estadística General, Geografía Económica Historia Económica General, Sociología, Organización y Financiamiento de Empresas, **Problema Agrario de México, Industrias Mexicanas**, Administración Pública, **Doctrinas Socialistas**, Elementos de Contabilidad, Moneda y Crédito, Finanzas Públicas, Salarios, **Almacenes Generales de Depósito**, Sistemas de Ventas y Publicidad, Historia de las Organizaciones Obreras, Población. Destaco este grupo de materias, ya que forman parte de los primeros tres planes de estudio con los cuales ha contado nuestra Facultad desde sus tiempos de Escuela Nacional.

Adicional a las asignatura antes destacadas, durante las gestiones de los directores Emilio Mújica, Horacio Flores de la Peña e Ifigenia Martínez se incluyó en la estructura curricular la enseñanza intensiva de temas relacionados con la Teoría y Política de Desarrollo Económico y Planeación; asimismo se fundaron los grupos piloto con estudiantes de alto desempeño, se incrementó la cantidad de materias optativas para promover que los estudiantes tuvieran mejores

¹ Memoria conmemorativa de la Facultad de Economía, Ricardo Torres Gaytán, Gonzalo Mora Ortíz. Facultad de Economía, UNAM, 1981

herramientas y conocimientos de cara a su proceso de actualización y se promovió de manera importante la materia relativa a la metodología de las ciencias sociales, con la finalidad de tener un medio científico de acercamiento al estudio de la economía.

En general, hasta la reforma al Plan de Estudios realizada por el Mtro. José Luis Ceceña en 1975, el diseño de la estructura curricular se encaminó a preparar a los egresados, principalmente, a su incorporación al mercado laboral como funcionarios públicos de oficinas centrales o para fortalecer la Banca de Desarrollo y las empresas paraestatales. Realmente el porcentaje que optó por prestar sus servicios en la iniciativa privada fue el minoritario y después de haber realizado alguna especialización en esa materia en el extranjero o en las nacientes universidades privadas.

Se debe destacar asimismo, que nuestros egresados más destacados, igualmente han realizado hasta la fecha estudios en las mejores Universidades del extranjero e igualmente han regresado para prestar su fuerza de trabajo al servicio del Estado Mexicano.

El Plan de Estudios de 1975

Hacia 1975, durante la gestión como director del Maestro José Luis Ceceña y después de un proceso intenso de conversaciones, discusiones y un importante foro de diagnóstico, se inicia la operación de un nuevo Plan de Estudios para la Facultad de Economía de la UNAM. La nueva estructura curricular que se obtiene, privilegió de manera importante el estudio de materias derivadas del Marxismo y la crítica a la economía política denominada “convencional”, resultado posiblemente, del importante movimiento social recién gestado durante 1968 y en donde nuestra Facultad tuvo un protagonismo de la mayor importancia, donde varios de los principales líderes estudiantiles, tanto operativos como intelectuales, participaron en el movimiento destacándose incluso en años posteriores, dadas sus aportaciones a la transformación democrática que vivió nuestro país en los años posteriores².

En paralelo con las transformaciones que experimentó la estructura curricular de la Facultad de Economía de la UNAM, otros grupos de interés económico fueron dando vida a las escuelas de economía que pudieran dar respuesta a los intereses

² Sin nombrar de manera directa a ninguno de los egresados de nuestra Facultad para no comprometer la equidad, puedo asegurar que la inmensidad de opiniones que se vertieron durante los años más convulsos que ha vivido, tanto nuestra Universidad Nacional, como su influencia en las decisiones nacionales.

que representaban y que, de manera lamentable, ya no cubría del todo la Universidad Nacional, en particular por asuntos estrictamente ideológicos, en muchos casos.

En este contexto y en muchas ocasiones a la sombra de la Universidad Nacional Autónoma de México, como fue el caso de la carrera de Economía en la Universidad Anáhuac, la cual compartía tal cual el plan de estudios, cuando menos en la denominación de las asignaturas, no en los contenidos y como una entidad incorporada, fueron tomando fuerza las escuelas del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Monterrey; de la Universidad Iberoamericana, bajo la tutela y patrocinio de la Compañía de Jesús, Orden religiosa de filiación católica conocida en general como los jesuitas, aunque al mismo tiempo de corte hasta cierto punto liberal en términos de la enseñanza de la economía y principalmente del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM).

Considero que el caso de dicha escuela merece atención especial ya que, aunque fundada en 1946 bajo el amparo de los principales empresarios de aquellos tiempos y de algunos altos funcionarios conservadores,³ el ITAM se funda derivado de que un grupo económicamente importante, no confía en los egresados de la UNAM, habida cuenta de sus opiniones en términos de intervención del Estado en la economía, por ejemplo, argumentando que no se poseían las capacidades técnicas necesarias para tomar decisiones importantes en materia financiera, por ejemplo. En este orden de ideas, lamentablemente para nuestros egresados, el ITAM ha sido a mi juicio, además el principal formador de economistas de los años ochenta y noventa y que de manera constante e implacable, fueron tomando el control de las principales instituciones gubernamentales responsables de la elaboración y control de las políticas monetaria, económica, financiera y tributaria, enfrentando de alguna manera dos visiones de nación; una con tintes predominantemente sociales y otro con tintes predominantemente técnicos, hablando en materia económica, como los señalan en su momento Rolando Cordera y Carlos Tello⁴.

³ Ver María Eugenia Romero Sotelo, Las raíces de la ortodoxia en México, Economía UNAM 24 Septiembre – Diciembre 2011

⁴ La disputa por la Nación, Siglo XXI, 1981.

El Plan de Estudios de 1994

Derivado de un análisis del Plan de 1975, la entonces administración de la Facultad de Economía determinó hacia finales de 1989 celebrar un foro de transformación del Plan de Estudios, al estilo de aquel del cual provenía la estructura curricular vigente. De este modo, se eligieron representantes provenientes del ámbito académico y estudiantil, de manera paritaria, de tal manera que cada una de las academias de cada especialidad del conocimiento, contaron con un representante y cada uno de los grupos que conformaban cada semestre, se vieron representados.

En lo personal tuve la oportunidad de representar a mi grupo de Economía Política II en aquel foro de transformación del Plan de Estudios y participar igualmente como lo hago ahora. En aquella oportunidad, después de que un grupo de compañeros delegados al Foro revisamos los planes y programas de estudio de las entonces principales escuelas de economía de la capital, nos dimos cuenta de la cantidad de deficiencias técnicas que contenía aquel plan de estudios que estaba por reformarse. Más allá del ámbito anecdótico, que no es materia de este trabajo, si bien a mi juicio es necesario mantener como signo distintivo nuestra visión crítica hacia todas las corrientes de nuestra disciplina y más que eso, asegurarnos como economistas mexicanos de la correcta y equitativa distribución del ingreso nacional, eso requiere de una serie de habilidades técnicas de las cuales carecía el Plan de Estudios del Maestro José Luis Ceceña, como lo determinó el diagnóstico final del Foro de Transformación, derivado de lo cual se determinó que se requería de una nueva estructura y nuevos contenidos para enfrentar un mercado laboral cada vez más competitivo, poblándose además de egresados de nuestra disciplina, pero con otras herramientas técnicas que en muchos casos, los egresados de la UNAM desconocíamos.

En ese ánimo se inició el diseño del nuevo plan de estudios, sin embargo y lo podemos observar contrastando los diferentes contenidos y asignaturas a través del tiempo, no solamente se dejó de lado el análisis jurídico de los temas económicos, como lo tenían dispuesto aquellos diseños hasta la primera mitad de los años setenta, sino que se dejaron de lado materias fundamentales como sociología, geografía económica y análisis del cambio social en nuestro país y el mundo. Se privilegió la distribución de la currícula en función de la planta docente y no de las necesidades del mercado laboral y los retos de la disciplina a nivel nacional y mucho menos internacional.

A mi juicio, la formación del economista debe fundamentarse en el fortalecimiento del pensamiento abstracto, para analizar modelos económicos; fortalecer la cultura

económica a través del estudio de la historia del pensamiento económico de manera formal y rigurosa; dotar a los egresados de herramientas de análisis elementales, como matemáticas y estadística y por supuesto, analizar de manera crítica el desarrollo de la ciencia económica a nivel mundial, con la finalidad de detectar aquellas iniciativas teóricas que brinden a nuestro país el máximo crecimiento y desarrollo económicos, sin detrimento de la justa distribución del ingreso. En términos de la iniciativa privada, tener aquellas herramientas informáticas y técnicas para obtener el mayor beneficio con el ingreso limitado con el que cualquier empresario cuenta y ser lo suficientemente sensible para generar beneficio económico sin abusos draconianos laborales, por poner un par de ejemplos.

El Plan de Estudios de 1994, si bien fue una oportunidad importante para retornar de manera gradual y ascendente al escenario nacional, quedó a la mitad del camino. Cuando analizamos los contenidos y los programas de las asignaturas, se nota de manera inmediata que no existe actualmente la totalidad de ellos y en casos específicos, varias materias repiten los contenidos y el alcance teórico de las mismas; se mezclan las áreas de conocimiento y no existe una bibliografía actualizada para abordar los diferentes temas.

Otra debilidad que observo en el Plan de Estudios vigente, es la desvinculación con el mercado de trabajo actual y sobre todo, con el mercado de trabajo REAL, y lo subrayo. De manera lamentable nuestros egresados no cuentan en lo general con apoyo de organismos públicos o privados para prestar sus servicios por primera vez o para pensar en escalar en las organizaciones, derivado de la falta o de deficiencias propias de la formación como economista; la falta por ejemplo de un nivel de dominio de otros idiomas diferentes al español, pero de manera que el propio diseño curricular lo exija o de la certificación del dominio de técnicas de análisis matemático. Pongo énfasis en esos temas, porque la carrera y lo que esperan los futuros empleadores no concuerdan al día de hoy.

Regreso al tema de las materias eliminadas en el Plan de Estudios actual y enfatizo la falta de una materia de geografía económica. Una de las vertientes de especialización más importantes a nivel del trabajo en el sector público, es justamente las políticas públicas encaminadas al desarrollo regional; al estudio de aquellas mercancías que se producen en ciertos entornos físicos y por supuesto su colocación en la competencia. Nuestros egresados actuales, no saben de manera formal y rigurosa en dónde se encuentra aquello que deberá venderse ni cómo ni por dónde ni a dónde transportarlo, por decir algo.

Sin duda, como en cualquier ámbito, la responsabilidad de una vida profesionalmente exitosa, no depende al cien por ciento de la carrera, profesión, arte u oficio elegido para ganarse la vida, ni el lugar elegido para aprender. En lo personal, se de muchos egresados de esta Facultad quienes “a pesar” y lo pongo entre comillas, de haber estudiado los planes de estudio de 1975 y 1994, actualmente ocupan importantes cargos públicos, académicos o desempeñan trabajos de importancia en el sector privado de este país, aunque también hay que decirlo, muchos de ellos también personas que desde sus primeros años siempre se distinguieron como estudiantes o como especialistas en otras capacidades más cercanas por ejemplo a un buen desarrollo de la inteligencia emocional y en otros casos, poseedores de una acumulación originaria, en términos marxistas, que hubiese sido muy difícil no contar con éxito económico o profesional.

Como representante al foro de 1989 y como ponente en esta segunda oportunidad, deseo expresar que está en nuestras manos el diseño de una currícula moderna, **pero no a la moda**, tenemos la oportunidad de crear un plan de estudios que cubra las expectativas profesionales y académicas de todos los miembros de la comunidad de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México; nuestras raíces como la escuela de economía más antigua de este país, nos ofrecen las herramientas necesarias y la seriedad histórica y filosófica que requiere un análisis completo de la situación nacional y también nos debe preparar para aceptar los retos que el mercado puro ofrece desde la inversión privada. Todo como se mencionó desde un principio, con una visión social que no se obtiene en otra Universidad pública o privada, con todo respeto para otras casas de estudios diferentes a la nuestra.

La vinculación del profesionista en el mercado laboral

Como mencioné más arriba, tuve la ocasión de estudiar con el Plan de Estudios de 1975. En el diseño de esa estructura académica, se cursaban como eje conductor de la carrera siete semestres de una materia denominada **Economía Política**, que en términos generales tomaba como centro de atención los tres tomos de El Capital de Carlos Marx y otros textos igualmente del mismo corte ideológico. Asimismo, se cursaban cinco semestres de Teoría Económica, iniciando con Introducción a la Economía, la cual en muchos casos, era impartida como otro semestre de marxismo, porque algunos profesores la tomaban para hacer crítica a la llamada “economía convencional” y luego de manera violenta, se iniciaba con el curso de economía matemática.

En paralelo, se cursaban materias que yo llamaré “de apoyo”, porque según mi opinión el centro de la carrera son efectivamente Economía Política y Teoría Económica. Se tomaban clases de Matemática, Estadística y una de investigación que se denominaba CIES Centro de Investigaciones Económicas y Sociales, en la cual se podían analizar diferentes ámbitos de la vida nacional, tales como Estado Mexicano, Sector Externo, Clases Sociales, Cuestión Agraria, entre otros, así como una especialización mayor de marxismo.

Se cursaba sociología y política, geografía económica, historia económica general y de México, así como el análisis del cambio social, finanzas públicas, comercio internacional, análisis de estados financieros y contabilidad social, entre otras.

En el ciclo terminal, se elegía entre un Seminario de especialización, por llamarlo de alguna manera, acorde en lo posible con aquello que se había estudiado en CIES, materias optativas en el mismo ánimo de especialización y otro Seminario denominado área básica.

Aportación a la reforma del Plan de Estudios

En el diseño de un Plan de Estudios, considero que se debe distinguir entre aquellos profesionistas quienes permanecerán en la academia y los que saldrán al mercado laboral a ofrecer sus conocimientos a cambio de un salario justo, que le permita cubrir sus necesidades básicas, secundarias y mantener un ahorro, en el mejor de los casos. En este sentido, con una experiencia de 20 años en el mercado laboral, específicamente en el Sector Público, conozco de algunas de las necesidades técnicas que se demandan y sobre ese tema será mi propuesta específica.

En el ámbito académico, es común que cuando se diseñan iniciativas tales como un plan de estudios de una entidad de educación superior, las expectativas buscadas pueden elevarse al nivel de ínsulas del pensamiento inalcanzables, en aras de generar mejores profesionistas y por ende, tener aquellas condiciones esenciales para generar, en nuestro caso, mejores condiciones económicas para un crecimiento y desarrollo suficiente y sobre todo, sostenido.

En mi opinión, el diseño del Plan de Estudios para la Facultad de Economía de la UNAM deberá contener un engranaje tanto vertical como horizontal que permita, por un lado, asegurar que las materias que se imparten en cada semestre se complementen, de tal suerte que en la mayoría de los casos, el educando pueda ir construyendo en cada una de sus clases un criterio tendiente a conocer de manera particular y general las diferentes categorías económicas y estar en

posibilidad de analizar los diferentes fenómenos económicos de la manera más integral posible, pero al mismo tiempo de manera gradual y homogénea en el ciclo básico de la licenciatura, de suerte tal que llegado el momento de elegir el ámbito en el cual habrá de desarrollar su carrera profesional, tenga elementos suficientes y particularmente concretos para decidir su área de especialización, tanto en el ámbito académico como en el laboral.

Otra de las características que se deben generar a mi juicio, es que el estudiante tenga la posibilidad de profundizar lo suficiente, a través del estudio de asignaturas optativas en el ciclo de especialización, tales que otorguen herramientas y conocimientos suficientes, así como promover por parte de las diferentes academias, de vínculos con el sector productivo que permitan un acercamiento eficiente, con la finalidad de contrastar las clases y los conocimientos obtenidos con la realidad.

Requerimientos observados para el desempeño de la profesión en algunas áreas del sector público mexicano

Como se mencionó al inicio del documento, los egresados de nuestra Facultad de Economía tienen su principal fuente de empleos en el sector público, desde los inicios de la carrera en nuestro país. En este sentido realizo una propuesta de posibles contenidos, a partir de la experiencia obtenida en el sector público después de 20 años de servicio.

Estadística.- Esta materia encabeza la lista de prelación, derivado de que una de las principales fortalezas que se deben destacar en un diseño curricular de la licenciatura, ya que el primer trabajo que se realiza en el mercado laboral, justamente es el diseño, elaboración y por supuesto el análisis desde el punto de vista estadístico de aquellos datos duros que emanan del trabajo cotidiano en cualquier dependencia gubernamental.

A mi juicio, se debe fortalecer de manera radical aquellas herramientas técnicas que permitan lograr que el trabajo que hacemos los economistas sea profesional, de tal suerte que aquellos indicadores derivados de un análisis estadístico, sirvan para posteriormente diseñar e implementar políticas públicas eficientes, en el caso particular de los economistas que hemos prestado nuestros servicios en el sector público. Particularidades aparte tendrán que considerarse para aquellos colegas que presten sus servicios en las empresas de nuestro país.

Teoría Económica.- La razón de ser de la profesión, es el análisis profundo de los ciclos económicos y la búsqueda de las mejores condiciones para favorecer el

crecimiento y desarrollo económicos. En el ámbito laboral, no he tenido la oportunidad de implementar modelos de política económica, sin embargo, es obvio, público y notorio que se está siguiendo un modelo económico particular, eficiente o no, popular o no, sin embargo, dependemos de ello.

Independientemente de ello, el estudio de modelos de teoría económica me sirvieron para desarrollar el análisis del conocimiento abstracto y proponer a partir de ahí diversas propuestas, las cuales se pueden incluso presupuestar y proponer líneas de políticas públicas, no necesariamente pertenecientes al ámbito actualmente infranqueable para los egresados de la UNAM de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, del Banco de México o de la Secretaría de Economía.

Historia Económica.- Según mi experiencia en el ámbito laboral, la principal herramienta de análisis de la realidad actual, es la consideración de aquellos acontecimientos que han marcado la marcha de la economía, tanto nacional como de otros puntos del orbe. A través del análisis de los procesos a lo largo del tiempo, se ahorra tiempo en el análisis presente, lo cual impacta de manera positiva en los recursos erogados, los cuales sabemos que siempre son escasos; se utiliza la experiencia pasada y la adecuación de decisiones nuevas a procesos pretéritos, es mejor que nuevas decisiones sustentadas en caprichosas decisiones de funcionarios improvisados, vicio de nuestro sector público difícil de erradicar, pero siempre se debe reducir el margen de error.

Metodología de las ciencias sociales.- Nuestra disciplina es una ciencia social y como tal, tiene particularidades en el análisis de los fenómenos. Las ciencias sociales tienen una metodología propia para acercarse al objeto de estudio y eso se debe mantener y volver a traer a la currícula de la licenciatura.

Geografía Económica y actividades sectoriales.- Una de las principales asignaturas que se eliminaron del Plan de Estudios de 1994 y que como delegado al Foro de Transformación se que era una prioridad esencial, es el conocimiento de las regiones de nuestro país y por supuesto del mundo. En mi práctica profesional, por lo menos en tres oportunidades realicé viajes a la zona fronteriza norte para analizar el fenómeno migratorio; establecer nuevos puntos aduanales y determinar los principales puntos de asentamiento de connacionales por zona económica. Gracias al conocimiento desde mis años de estudiante de licenciatura de los temas principales de la geografía económica de nuestro país, pude cumplir de manera eficiente con los proyectos encomendados.

Por la parte de actividades sectoriales, en el Plan de Estudios de 1975 existía una asignatura denominada CIES, en la cual se nos impartían conocimientos

encaminados al análisis de los diferentes ciclos económicos del sector correspondiente, en mi caso del Estado Mexicano; se dotaba al alumno de la capacitación adecuada para utilizar herramientas informáticas; elaboración de cuadros de datos, estadísticas y otras habilidades, de tal suerte que al conocer de cerca algún sector, en mi caso el educativo, los fenómenos migratorios, las aduanas y los mapas electorales, se tienen los conocimientos suficientes para elaborar cuadros de análisis verdaderamente útiles. Actualmente pienso que la materia sustituta INAE, no cumple de manera cabal con ese objetivo, habida cuenta de que es demasiado general. El diseño de CIES a mi juicio era más riguroso y permitía acercarse a la realidad con mejores herramientas técnicas.

En este caso, considero que se debería pensar en un diseño con mejores contenidos técnicos, para favorecer a los alumnos y su futura carrera profesional.

Propuesta de asignaturas

En mi desempeño profesional, pude cumplir de buena manera con los requerimientos de mi superiores jerárquicos gracias a los conocimientos adquiridos durante mi preparación en la Facultad de Economía, sin embargo, me enfrenté con diferentes deficiencias técnicas que solucioné a través de prácticas autodidácticas aprendidas durante mi formación en el bachillerato del Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM y por supuesto derivadas de mi paso por la Facultad de Economía de la UNAM, hábito que pude desarrollar por la propia naturaleza del modelo Universitario, vigente hasta la actualidad en nuestra Máxima Casa de Estudios.

Es esa oportunidad, noté que nuestra formación como economistas carece de cuando menos tres campos del conocimiento que sería conveniente incluir para mejorar nuestra formación, independientemente del grado de profundización que cada profesionista pretenda realizar.

Diseño e instrumentación de políticas públicas.- Si bien este tipo de especialización regularmente corresponde a estudios de posgrado, es conveniente incluir en el ciclo terminal asignaturas que puntualmente doten a los estudiantes de herramientas técnicas y teóricas que le permitan iniciar la aplicación de estas materias, de cara a una profesionalización en la materia, por tratarse ésta de una de las actividades fundamentales de la carrera de economía.

Redacción.- Si bien durante el bachillerato se cuenta durante los tres años del mismo con materias encaminadas a profesionalizar al estudiante en este tema, cada área del pensamiento tiene sus particularidades. Considero necesario que se

incluya en una suerte de tronco común con asignaturas particulares que proporcionen elementos concretos para desarrollar la habilidad de expresar y transmitir de manera clara una idea, con el menor índice de interpretación posible.

Inglés.- La Facultad de Economía de la UNAM hoy día no solicita el requisito de contar cuando menos con un certificado de comprensión de un idioma diferente al español para obtener el título de licenciado, lo cual impacta de manera negativa nuestros niveles de competitividad futura, habida cuenta de que para obtener el ingreso, por ejemplo, a estudios de posgrado, es requisito sine qua non.

Independientemente de la realización de estudios de posgrado, el mercado laboral del sector público ofrece mayores posibilidades de desarrollo a aquellos funcionarios que tengan dominio de otros idiomas diferentes al español. Las escuelas privadas de las cuales se ha hablado en la presente ponencia, consideran el dominio del inglés indispensable, a través de la lectura de textos en ese u otros idiomas, aunado a que los conocimientos de frontera, regularmente no se encuentran disponibles al cien por ciento en nuestro idioma.

Consideraciones finales

Muchos de nuestros egresados habrán de tomar el camino de la academia como su opción de vida; realizarán diversos estudios de posgrado y serán formadores de los futuros profesionistas en la Universidad Nacional Autónoma de México y otras Universidades del país, tanto públicas como privadas.

El porcentaje mayoritario de nuestros egresados, cumplirá o no con su ciclo de formación en la licenciatura y saldrá al mercado laboral a ofrecer sus servicios como economista o especialista en alguna rama de la disciplina y es responsabilidad del sector académico de nuestra Facultad, el otorgar a esos jóvenes, todas las herramientas y capacidades que se encuentren en su mano para hacer menos traumática la inserción en el mercado laboral. Nuestros profesores de asignatura, conocen bien el mercado laboral y pueden proponer algunos puntos finos para mejorar la formación del economista que presta sus servicios en los diferentes ámbitos y nuestros profesores de tiempo completo tienen la capacidad para diseñar una estructura curricular tal que responda de manera Universal a todo requerimiento profesional.

Tengo la confianza en nuestros profesores que esta experiencia de reforma al plan de estudios responderá a todas las voces y con los mejores resultados para la Universidad Nacional Autónoma de México.